

26 de abril de 2012

Comisionado Residente de Puerto Rico en Washington

Honorable Pedro Pierluisi

Distrito: FH-PR01

(A la mano)

Estimado Licenciado Pierluisi:

Las Madres contra la Guerra le solicitamos encarecidamente que co-auspicie el Acta de Finalización Responsable de la Guerra de Afganistán, HR.780, (Responsible End to the War in Afghanistan Act ), de la autoría de la congresista Barbara Lee. HR.780 terminaría las operaciones militares en Afganistán y limitaría el financiamiento de los contratistas militares.

Una quinta parte de las muertes de combate en Afganistán este año han sido causadas por las fuerzas de seguridad afganas, quienes han usado las armas de las fuerzas armadas de Estados Unidos contra los soldados estadounidenses. La situación en Afganistán es tan espantosa que se teme por la vida y la seguridad de los soldados mientras duermen, por temor a que se les asesine mientras duermen y se ha desarrollado centros de vigilancia por los mismos soldados para que velen por sus compañeros mientras duermen, a quienes se les llama "ángeles guardianes". Afganistán es el mayor productor mundial de opio y observamos serios problemas de adicción entre los militares.

El pueblo estadounidense está mayoritariamente opuesto a la guerra de Afganistán. Una encuesta reciente conducida por la cadena de televisión CBS refleja que por lo menos un 69% del pueblo estadounidense opina que se opone a la guerra en Afganistán. Sabemos que el pueblo puertorriqueño se opone a esa guerra desde hace tiempo.

En honor a la verdad, ¿cómo es posible que se les exija a los soldados que sigan arriesgando su salud y su vida, que sigan luchando en una guerra que todos sabemos que no tiene la más remota posibilidad de ganarse? Los soldados no escogen las guerras en las cuales se les exige que peleen. No se les puede exigir que se sigan sacrificando en vano. Once por ciento de los militares que regresan están mutilados, 40%, sufren de daño traumático cerebral. Han muerto más de 6,500 militares estadounidenses en la llamada "guerra contra el terrorismo", entre los que se cuentan 117 militares puertorriqueños; 250,000 civiles afganos; hay miles de heridos, mutilados y enfermos. El Congreso de Estados Unidos tiene la obligación de terminar con esta de guerra de inmediato; apoyando esfuerzos reales por rehabilitar al país afgano, eliminando a los lores del opio del salario estadounidense y destinando los miles de millones que se gastan en las guerras a crear empleos y rehabilitar la economía. Hay que atender a los miles de soldados que regresan enfermos de las guerras. Exigimos la creación de una sala de traumas en el Hospital de Veteranos de Puerto Rico para que se atienda responsablemente a los militares, sin que se tengan que trasladar a algún hospital de Estados Unidos.

Que regresen las tropas ya. Por favor co-auspicio el acta HR. 780 en la Cámara de Representantes y abogue por el cese de la guerra. El Pentágono busca fondos del Medicaid y de las becas Pell. Necesitamos esos trillones para educación y salud, no para la guerra. Porque la maternidad es vida y la guerra es muerte, luchamos por la paz.

Atentamente,

Sonia M. Santiago Hernández, Ph.D.